CAURIENSIA, Vol. IX (2014) 375-405, ISSN: 1886-4945

LA RECEPCIÓN DE LA OBRA DE VICENTE DE BEAUVAIS EN ESPAÑA

Francisco Javier Vergara Ciordia
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Beatriz Comella Gutiérrez
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Resumen

Parece que la biografía y amplia obra del dominico francés Vicente de Beauvais ha sido poco difundida en España hasta fechas muy recientes. Sin embargo, en los archivos y bibliotecas de nuestro país existen al menos 19 manuscritos y 90 obras impresas localizadas (65 de ellos incunables), según el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. La historiografía demuestra que la influencia de Beauvais, entre los siglos XIII y XX, es más intensa de lo que hasta ahora se había investigado.

A través de estas páginas se pone de manifiesto que el número de obras conservadas de Beauvais es importante, pero más el hecho de que su obra y pensamiento, unida a la tradición clásica y cristiana previa, se ha proyectado en multitud de autores hispanos desde el siglo XIII hasta nuestros días.

Palabras clave: Vicente de Beauvais, impacto de su obra, Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, historiografía sobre Beauvais en España.

Abstract

It seems that biography and extensive work of the French Dominican Vincent of Beauvais has been poorly disseminated in Spain until very recently. However, in the archives and libraries of our country there are at least 19 manuscripts and 90 (65 incunabula of them) printed works are located, according to the Collective Catalogue of the

Spanish Bibliographic Heritage. Historiography shows that influence of Beauvais in our country, between the 13th and 20th centuries, is greater than what until now had been studied.

Through these pages it is evident that the number of works preserved Beauvais is important, but the fact that his work and thought, united with the previous classical and Christian tradition, is powerful in many Hispanic authors from the XIII century to today.

Keywords: Vincent of Beauvais, works impact, Collective Catalogue of Spanish Bibliographic Heritage, historiography on Beauvais in Spain.

I. INTRODUCCIÓN: FIGURA, OBRA E INFLUENCIA DE VICENTE DE BEAUVAIS EN EUROPA

Los datos biográficos sobre el dominico Vicente de Beauvais que han llegado hasta nuestros días son frecuentemente inseguros, aunque fue uno de los enciclopedistas y pedagogos más reputados del siglo XIII[1]. Como es lógico, tenemos noticias sobre él y su obra por las fuentes historiográficas de la Orden de Predicadores, editadas en el siglo XX[2].

En el ámbito intelectual alemán durante el siglo XIX se despertó un profundo interés por la Edad Media y en 1808 P. Buttmanus fue el primero en redescubrir su figura[3]. Otros tres estudiosos del ámbito germánico F.Ch. Scholsser en 1819, W.R. Friederich en 1883 y A. Millauer en 1887 le siguieron los pasos. No obstante, en el siglo XX, la historiografía sobre Beauvais se concentra en el sur de Europa y Estados Unidos mediante las investigaciones del francés J.B. Bourgeat en 1856; la italiana G. Bientinesi hacia 1915 y los estudios de los anglófonos A. Steiner en 1938, A. L. Gabriel en 1956 y de J. E. Bourne, con su tesis doctoral defendida en 1960, son buena muestra de ello. Ese mismo año, la pedagoga española María Ángeles Galino cita la obra literaria de Beauvais. R. Kress (Universidad de Michigan) realizó el primer estudio historiográfico en 1965. Progresivamente la procedencia geográfica de los estudiosos sobre Beauvais se amplía: en 1976 J.M. Maccarthy publica en Holanda

1 I. Adeva – F. J.Vergara, "Vida y obra de Vicente de Beauvais", en Vicente de Beauvais, *Tratado sobre la formación de los hijos de los nobles (1246).* De eruditione filiorum nobilium*,* intr., trad. por I. Adeva – F. J.Vergara, Madrid, BAC – UNED, 2012, 5. F. J.Vergara, "El "De Eruditione Filiorum Regalium": un tratado de pedagogía sistemática para la educación de príncipes en la Edad Media", en *ESE: Estudios sobre educación*, 19 (2010), 77-96.

2 Th. Kaeppeli – E. Panella (O.P.), *Scriptores Ordinis Preadicatorum Medii Aevi*, vol. 4*,* Romae, Istituto storico domenicano, 1993, 435-458.

3 Ph. Buttmannus, *Bibliographica nonnulla de Vincentii Bellovacensis Speculorum Editionibus antiquioribus*, Museum antiquitatis studiorum, Opera Frederici Augusti Wolfii et Philippi Buttmanni, Berlin, Librarie Scholae Real, t. 1:1, 1808, 251-254.

y A. Filalkoowski en Polonia en el año 2001, aunque no se puede olvidar la aportación del estadounidense G. Guzmán a partir de 1989[4]. Al año siguiente se organizó en Montreal un congreso que reflejaba la creciente importancia de Vicente de Beauvais en los países francófonos[5]. Por tanto, puede afirmarse que desde inicios del pasado siglo el interés por la obra de este polígrafo ha crecido de manera exponencial en Europa, Estados Unidos y Canadá.

No es posible obviar la tarea que viene realizando la editorial belga Brepols, fundada en 1795. En los círculos académicos es particularmente conocida como editora de obras latinas y griegas de patrística y fuentes medievales publicadas en el *Christianorum Corpus*, que en algunos aspectos se considera sucesora del Migne (*Patrologiae Cursus Completus*); para los textos medievales publica el *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis.* Brepols también ha sustituido a Herder como editor bilingüe alemán de textos de patrística y medievales (Colección *Fontes Christiani*). Además, Brepols impulsa las siguientes líneas de trabajo:

Biblioteca de historia cultural de la Edad Media (*Bibliothèque d'histoire culturelle du Moyen Âge*) (BHCMA): el objetivo de la serie es la cultura social y artística de la Edad Media, desde el punto de vista de la producción, las funciones, la difusión y la recepción de esta cultura. El enfoque es interdisciplinar: abarca los campos de la historia, la teología, la filosofía, la literatura, el derecho y otras disciplinas, con el objetivo de producir obras hasta a la fecha de referencia sobre personajes o grandes temas históricos.

Enciclopedias medievales en línea (BME-O): reúne las herramientas enciclopédicas clave: el *Lexikon des Mittelalters*, la Enciclopedia Internacional de la Edad Media y Europa Sacra.

Brepolis Bibliografía Medieval en línea (BMB-O): bases de datos bibliográficas importantes: la *International Medieval Bibliography*, el de la Bibliografía de la Civilización Medieval y el Directorio Internacional de medievalistas[6].

Otra institución relacionada es el *Atelier Vincent de Beauvais,* creado en 1972 por el Profesor Jean Schneider, entonces decano de la Facultad de Letras de Nancy, con la finalidad de estudiar el *Speculum maius*, enciclopedia escrita

4 I. Adeva – F. J. Vergara, "Introducción", en Vicente de Beauvais, *Tratado sobre la formación*, *o.c.*, XIII-XVII.

5 M. Paulmier Foucart – S. Lusignan –A. Nadeau, *Histoire ecclésiastique et histoire universelle: le Memoriale temporum, Vincent de Beauvais: intentions et réceptions d'une oeuvre encyclopédique au Moyen Âge. Actes du XIVe Colloque de l'Institut d'études médiévales, organisé conjointement par l'Atelier Vincent de Beauvais et l'Institut d'études médiévales (27-30 abril 1988)*, Paris, Vrin, 1990, 87-110.

6 Disponible en www. brepols.net, consultado el 11 de noviembre de 2013.

por Beauvais. Las Profesoras Monique Paulmier-Foucart e Isabelle Draelants han continuado la tarea iniciada por Schneider. Desde 2009 el *Atelier* está asociado al Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS) y a la Universidad de Nancy 2 (Lorena). Este equipo de estudiosos publica sus resultados en la revista *Spicae*, que se pueden consultar en línea desde 2011[7].

Otra fuente para el estudio de la obra de Beauvais es la base de datos francófona ARLIMA (*Archives de Littérarure du Moyen Áge*), una institución que carece de sede física y a la que se accede a través de la red. Fue fundada en 2005 y su director es el investigador Laurence Brun, del Departamento de Francés de la Universidad de Ottawa. Entre los colaboradores hay estudiosos de 14 países, entre los que se encuentra investigadores de diversas universidades españolas. En su base de datos se hallan por orden alfabético de autores gran cantidad de artículos científicos sobre nuestro polígrafo; sin embargo, la página posee escasos recursos en lo que se refiere a manuscritos y resulta incompleta, ya que, por ejemplo, no aparecen los de Beauvais localizados en España[8].

Existe además, independiente de la editorial Brepols y ARLIMA, un boletín de novedades editado desde 1976 en formato de papel por Gregory G. Guzmán, de la Universidad de Bradley (Illinois), transformado en versión digital, mediante una página web elaborada desde Bélgica por Hans Voorbij y Eva Albrecht sobre Fray Vicente desde 2010[9].

Después de exponer de modo resumido las fuentes sobre Vicente de Beauvais, pasamos a explicar brevemente su vida y obras, si bien antes sintetizaremos el ámbito socio-cultural en que desarrolló su existencia[10].

Beauvais vivió durante los reinados de tres monarcas de la dinastía capeta (Felipe Augusto, Luis VIII y Luis IX), estuvo vinculado a la corte del último. Durante esa etapa los reyes franceses fortalecieron su poder frente a los señores feudales, sometiendo a la nobleza y su territorio pasó a ser una potencia europea. La concepción del poder monárquico era hierocrático, es decir, un poder sagrado: su misión era ayudar al poder espiritual de la Iglesia para que sus súbditos fueran buenos cristianos: el rey poseía una misión corredentora. Por otro lado, la concepción de la Historia era claramente providencialista: las *res gestae* eran percibidos como registros que Dios usa para enseñar los caminos de la salvación eterna al ser humano.

7 Disponible en www.spicae-cahiers.univ-lorraine.fr, consultado el 13 de diciembre de 2013.

8 Disponible en www. arlima.net, consultado el 14 de noviembre de 2013.

9 Disponible en www.vincentiusbelvacensis.eu, consultado el 14 de noviembre de 2013.

10 F. J. VERGARA, "Alcance y sentido de la cultura pedagógica bajomedieval", en *Historia de la educación*, 24 (2005), 257-275.

En el orden socio-económico, la Francia del siglo XIII creció desde el punto de vista urbano y mercantil. Por su parte, en la Cristiandad de entonces influyeron decisivamente cuatro factores: las reformas pastorales, disciplinares y pedagógicas del IV Concilio de Letrán, convocado por el papa Inocencio III en 1215[11]; la fundación de las órdenes mendicantes (franciscanos y dominicos) centrados en una pastoral urbana; la recepción en los ámbitos intelectuales del *Nuevo Aristóteles* y la expansión de la devoción a la Virgen María, a través del arte y la piedad marianas.

Por lo que se refiere al fin de la educación, durante la Edad Media, consistía en alcanzar la sabiduría en este mundo y a Dios en el venidero. Se entendía bien el sentido de las palabras de San Pablo a los Romanos: "Porque desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad, son conocidos mediante las criaturas" (Rm, 1,20). La instrucción significaba alcanzar la verdad reflejada en la naturaleza creada y se interiorizaba en la voluntad, cuyo fin es el bien, ayudado por la oración y la gracia de los sacramentos. Como muchos medievales, Beauvais comprendió a la perfección la denominada *teoría especular*: el mundo refleja el ser y las perfecciones de Dios como en un espejo: basta contemplarlo para actualizar en sentido pleno la inteligencia, porque la sabiduría es "emanación purísima de la gloria del Omnipotente (…) es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad" (Sb 7,22; 8,1). En otra de sus cartas, San Pablo formula de nuevo la teoría especular o de la refracción: vemos ahora mediante un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara"(1 Co, 13,12)[12].

Es posible que Vicente de Beauvais naciera en la localidad de Boran-sur-Oise, diócesis de Beauvais (Belvacensis o Bellovacencis), situada en la región de Picardía entre 1184 y 1194, aunque bastantes estudiosos consideran 1190 como fecha más segura de su nacimiento. Sin embargo, también hay dudas más o menos fundadas sobre su localidad natal: algunos autores y editores le consideran borgoñón o incluso parisino; pero en los catálogos dominicos del siglo XV aparece citado como *frater Vincentius Bellovacensis,* gentilicio latino de su diócesis de origen. La fecha de su muerte también es incierta si bien, siguiendo

11 Basándose en el pasaje evangélico en el que Jesucristo entrega las llaves del Reino de los Cielos (su Iglesia) a San Pedro, Inocencio III (1161-1216) se autodenominó *vicario de Cristo*. De familia noble, estudió teología en París y Derecho Canónico en Bolonia. Predicó la plenitud de potestad de la Iglesia sobre toda la Cristiandad, incluidos príncipes, reyes y emperadores, reservándose la facultad de intervenir cuando en los asuntos políticos de los reinos cristianos se produjera "razón de pecado", con el fin de preservar la salvación de las almas.

12 Anteriormente a Beauvais, tanto los neoplatónicos como algunos Padres de la Iglesia (san Gregorio de Nisa y san Agustín) y bastantes escritores europeos de los siglos XII e inicios del XIII, habían tratado la teoría especular. F. J. Vergara, "El *Libellus Apologeticus*: un símbolo del enciclopedismo medieval", en *Historia de la educación*, 24 (2005), 257-275.

la *Brevis historia conventus parisiensis Fratrum Preadicatorum,* publicada en 1413, la más probable es el año 1264.

Quizá Vicente de Beauvais llegó a París para estudiar en su floreciente universidad en 1215 y se alojó en el Colegio de San Quintín para estudiantes pobres, donde entró en contacto con la Orden de Predicadores, aprobada por el papa Honorio III en 1216. Desconocemos exactamente cuándo Vicente tomó el hábito dominico, pero es posible que fuera en torno a 1218 y tampoco hay certeza sobre los títulos académicos que obtuvo, si bien pudo estudiar Artes y Teología, aunque no hay constancia documentada de ello. Permaneció en la ciudad del Sena hasta marzo de 1229, inicio de la gran huelga universitaria finalizada en abril de 1231. Fray Tomás conoció, por tanto, el *corpus* denominado *Nuevo Aristóteles* que, a pesar de las prevenciones de ciertos sectores eclesiásticos, fue incorporado al plan de estudios de la Universidad de París hacia 1225[13].

Durante los casi tres lustros que Beauvais permaneció en el ámbito académico parisino no coincidió con otros notables dominicos más tardíos, como san Alberto Magno y santo Tomás de Aquino, pero recibió una notable influencia del neoplatonismo agustiniano, a través de la obra de san Anselmo, san Bernardo de Claraval y los victorinos Hugo y Ricardo de san Víctor. También del ya citado *Corpus Aristotelicum,* que expurgado por las autoridades eclesiásticas, fueron progresivamente introducido entre los estudiosos. Otros autores que tuvo en cuenta Vicente fueron: Cicerón, Séneca, Guillermo de Auxerre, Alejandro de Hales, Pedro Lombardo y Felipe el Canciller[14].

Es posible que entre 1225 y 1229, Beauvais fuera enviado por sus superiores a su localidad natal donde se había fundado un convento dominico. Allí su misión era estudiar y formar a los nuevos religiosos de la orden y quizá dirigir la escuela que solía existir aneja a las casas de religiosos. Nunca fue prior aunque es posible que ocupara un cargo de menor rango, puesto que su misión principal, según la normativa de la orden, era que los miembros dedicados al estudio y la enseñanza no ocuparan puestos de liderazgo interno. Está también probado que no ocupó la sede episcopal de Beauvais, como algún autor renacentista llegó a afirmar.

13 En Occidente se conocía hasta entonces la traducción parcial de la obra aristotélica realizada (*Categorías* y *Peri hermeneias*) por Boecio en el siglo VI; la segunda entrada del Estagirita en Europa, como es sabido, partió del conocimiento de sus obras en Bagdag y Córdoba, donde fueron traducidas del griego al árabe y en la Escuela de Traductores de Toledo se vertieron al latín extendiéndose a universidades como París, Bolonia y Oxford. Las principales traducciones fueron: *Tópicos, Refutación de los sofistas, Primeros y Segundos Analíticos, Sobre el alma, Sobre la generación y la corrupción, Del Cielo y el mundo, Metafísica.*

14 F. J. VERGARA, "El aprendizaje en la Edad Media o la síntesis clásica de un pretomista: Vicente de Beauvais (1190-1264)", en F. J. LASPALAS (coord.), *Historia y teoría de la educación: estudios en honor del profesor Emilio Redondo García*, Pamplona, Eunsa, 1999, 359-382.

Hacia 1246, llamado por el rey Luis IX de Francia, al que había llegado su fama de sabiduría, se trasladó a la abadía benedictina de Royaumont, cerca de París, donde la familia real tenía una posesión para pasar el verano o temporadas de descanso y retiro. De este modo, nuestro dominico pasó a ser lector de un monasterio siguiendo las directrices del Concilio IV de Letrán, pero también bibliotecario, amigo, confesor del rey, maestro de los infantes, etc. Durante esa etapa escribió gran parte de su obra. En 1260, fecha temprana muerte de Luis, el primogénito y heredero del trono capeto, Vicente de Beauvais ya no estaba en Royaumont, aunque se desconoce si volvió a su villa natal o a París, aunque mantuvo excelentes relaciones con la familia real. Tampoco se sabe con exactitud la fecha de su muerte, que pudo acaecer entre 1264 y 1267[15].

Beauvais escribió de manera prolífica, pero no por mera erudición, sino principalmente por una razón ética y religiosa: la Naturaleza y el ser humano son criaturas de Dios, espejo del ser y atributos divinos, medio para alcanzar al Ser supremo. Además, como teólogo, pensaba que su obra podía contribuir a restaurar la imagen de Dios en el ser humano, dañada por el pecado original: éste fue, sin duda, el fin primordial de sus escritos[16].

La obra de nuestro polígrafo puede dividirse por su temática en: escritos enciclopédicos, teológicos, cortesanos y apócrifos.

Entre los libros enciclopédicos destaca el *Speculum maius* o Espejo mayor, también denominado *Libellus apologeticus*[17], por el título de su prólogo, redactado entre 1244 y 1256/1259, cuya finalidad era mostrar al lector la quintaesencia de la cultura que se había producido hasta el momento de un modo enciclopédico, seleccionando lo mejor según el criterio del autor merecía la pena que pasara a la posteridad. El *Speculum maius* posee de tres partes: *Speculum naturale, Speculum doctrinale y Speculum historiale,* precedidas de una introducción de veinte capítulos en los que expone la finalidad de su magna obra[18].

El *Speculum naturale* consta de 32 libros y 3.726 capítulos. Refleja una explicación del mundo natural acorde con la filosofía, ciencia y teología de la época. Se considera una de las mejores obras de su género escritas en la Baja Edad Media.

15 I. Adeva – F. J. Vergara, "Vida y obra de Vicente de Beauvais", *o.c.*, 20.

16 F. J. Vergara, "Enciclopedismo especular en la Baja Edad Media. La teoría pedagógica del espejo medieval", en *Anuario de Historia de la Iglesia*, 28 (2009), 295-309.

17 *Libellus* se traduce al castellano como folleto; el término *apologético,* no significa aquí tanto defensa como explicación o introducción.

18 F. J. Vergara, "Vicente de Beauvais y el *Speculum maius, 1244-1259*", en F. J. Laspalas – M. C. González – C. Molinos (eds.), *Docencia e investigación. Homenaje al Profesor J.L. González-Simancas*, Pamplona, Eunsa, 1998, 295-323.

El *Speculum doctrinale* está formado por 17 libros y 2.374 capítulos; sigue la estela del *Disdascalicon* de Hugo de San Víctor y es un tratado sistemático de pedagogía. Beauvais subraya que la adquisición de la ciencia es parte de la restauración espiritual del ser humano. Para ello propone un currículo de estudios dividido en ciencias sermocinales o literarias, ciencias prácticas, saberes mecánicos y ciencias teóricas, cuya cumbre es la teología[19].

El *Speculum historiale* se integra a partir de 31 libros y 3.794 capítulos en los que de manera didáctica y anecdótica recoge la historia humana desde Adán y Eva hasta el año 1254. Para relatar el devenir más cercano toma muchos préstamos de san Anselmo, Hugo y Ricardo de san Víctor, san Bernardo de Claraval y Helinaldo de Froidmont[20].

En 1719, los dominicos Quetif y Echard demostraron que otra obra llamada *Speculum morale* era un escrito apócrifo de Beauvais, considerado hasta entonces cuarta parte del *Speculum maius.*

Respecto a los escritos teológicos, destacan cinco obras escritas posiblemente en los años 40 del siglo XIII: el *Liber de laudibus beatae Mariae Virginis, Expositio salutationis angelicae, Liber de Sancto Ioanne Evangelista,* opúsculo que no trata sobre el apóstol sino que es continuación de la teología mariana belvacense y el *Liber gratiae* también conocido con los títulos *De Dei filio mundi redemptore* o *De redemptore generis humani,* manual de Cristología. Estos tratados se publicaron bajo el título genérico de *Opuscula*[21]. Entre los denominados *libros eclesiales* de Beauvais, se encuentra *Memoriale temporum*, un anticipo del *Speculum historiale*[22]. Por último en su obra *De morali institutionis principis* Beavauis alude a una obra perdida denominada *Tractatus de poenitentia*, que muchos estudiosos no atribuyen al polígrafo.

Por lo que se refiere a los escritos cortesanos y posiblemente instado por el rey Luis IX, fray Vicente trató un ambicioso plan para una obra sobre la figura

19 El hecho de dar importancia a las artes mecánicas relacionadas con el ámbito agropecuario, la construcción o fabricación de elementos necesarios para la vida diaria de los seres humanos fue algo característico de la Baja Edad Media, en la que la vida en burgos y ciudades se difundió en la Europa posfeudal.

20 V. DE BEAUVAIS, *Speculum maius,* Douai, Imp. B. Bèllere, 1624. En España hay 18 ejemplares de esta obra, aunque algunos no están completos, según el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español.

21 Por el impresor Johannes Amerbach el año 1481 en Basilea. R. SCHNEIDER – J. B. VOORBIJ, "A hand-list of manuscripts of the minor treatises of Vincent de Beauvais", en *Vincent of Beauvais Newsletter*, 12 (1987), 3-11. Disponible en www.vincentiusbelvacensis.eu/bibl/biblTheol.html, consultado el 14 de noviembre de 2013. Aunque el origen de la devoción mariana del rezo del rosario pueda remontarse al siglo IX, tradicionalmente se ha vinculado a la Orden de Predicadores por la expansión de su rezo. A. FERNÁNDEZ, *Historia y anales de la devoción y milagros del Rosario desde su origen hasta... mil y seiscientos y veinte y seis*, Alcalá de Henares, Ed. Fray Diego García, 1653.

22 Disponible en www.vincentiusbelvacensis.eu, consultado el 14 de noviembre de 2013.

del príncipe: su condición, costumbres regias, dimensión salvífica de los reyes cristianos y educación de los hijos de los nobles, denominado *Opus universale de statu principis*. Al morir en 1264 solo había podido redactar la primera y cuarta partes, bajo los títulos: *De eruditione filiorum nobilium* (1246), escrito a instancias de la reina Margarita de Provenza, esposa de Luis IX para la educación de sus hijos, obra relacionada, en cuanto a sus contenidos con el *Speculum doctrinale* y el *Tractatus de morali institutione principis* (1262-63), encargo de Teobaldo II de Navarra, yerno del rey de Francia [23].

Además de estas dos obras, en 1260, Beauvais escribió un bello libro: *Liber consolatorius pro morte amici*, dedicado a su mentor y amigo el rey, con motivo del prematuro fallecimiento de su primogénito Luis a la edad de 16 años[24].

¿Cuántos manuscritos, incunables y otros libros impresos se han encontrado de la obra belvacense en archivos y bibliotecas? De momento tenemos datos de algunas de sus grandes obras. Del *Speculum maius* hay unas 300 copias anteriores al siglo XV: 240 del *Speculum historiale*, 50 del *Speculum naturale* y 20 del *Speculum morale*. *De eruditione filiorum nobilium* se conservan 30, *Liber consolatorius pro morte amici*, unos 20 y *De morali principis institutione* solo 10[25].

La página web sobre Vicente de Beauvais aporta datos más parciales: se puede llegar a la conclusión de que la conservación de los escritos del lector de Luis IX es muy irregular en su conjunto; a partir de la invención de la imprenta se han podido localizar 6 ediciones anteriores a 1700 del *Speculum maius*, pero no todas están integradas por sus tres partes, o bien, alguna incluye la apócrifa *Speculum morale;* se han encontrado 13 ediciones del *Speculum historiale* completo*;* 3 versiones que unifican el *Speculum historiale* con el *naturale;* una única edición de los libros cortesanos y otra de los *Opuscula* [26].

23 A. Steiner, *Vincent of Beauvais, De eruditione filiorum nobilium*, The Medieval Academy of America, Cambridge, Mass., 1938 y Vicente de Beauvais, *De la formación moral del Príncipe*, ed. bilingüe, intr. y trad. de C. T. Pabón de Acuña, Madrid, UNED – BAC, 2008.

24 Las tres obras cortesanas de Beauvais se encuentran en la Biblioteca Nacional de España.

25 Vicente de Beauvais, *Tratado sobre la formación*, *o.c.*, 241-242.

26 Disponible en www.vincentiusbelvacensis.eu/, consultado el 11 noviembre 2013. *Opuscula: Liber gratiae. Laudes B. Virginis Mariae. De S. Johanne Euangelista. De eruditione puerorum regalium. Tractatus consolatorius de morte amici. Tractatus consolatorius ad Regem Franciae pro morte filii sui*.

II. LA PROYECCIÓN DE LA OBRA DE BEAUVAIS EN ESPAÑA HASTA EL RENACIMIENTO

Fray Vicente influyó en la península ibérica desde poco después de su muerte y lo hizo sobre todo en cuatro ámbitos: antropología, filosofía política, ciencias naturales y medicina. Es lógico que el espectro de su proyección sea tan variado como consecuencia del carácter enciclopédico de su obra. En los siguientes apartados expondremos la recepción de la obra del belvacense. Se hará especial hincapié en autores españoles, sin dejar de citar otros europeos e intentando mantener un orden cronológico.

Las sendas de influencia e intercambio cultural de la obra de Beauvais fueron varias; aquí destacaremos tres: la entrada en Europa del ya citado *Nuevo Aristóteles* a partir de la invasión musulmana de la península ibérica, el Camino de Santiago, que veremos más adelante y la ruta bizantina, menos conocida. Las dos primeras afectaron directamente a nuestro país[27].

Por lo que se refiere a los escritos políticos de Beauvais y su influencia en España, cabe recordar que fray Vicente tenía proyectada una amplia obra sobre la *res publica*, como se ha indicado, que llevaría el título de *Opus universale de statu principis* y trataría sobre el príncipe, la familia real, la administración y gobierno, pero solo tuvo tiempo de redactar dos partes: *De eruditione filium regalium* y el *Tractatus de morali principis institutione*[28]. La primera obra fue publicada entre 1246-47, a petición de la reina Margarita de Provenza, esposa de Luis IX de Francia, para la formación de sus hijos que, en ese momento eran tres (Isabel, Luis y Felipe) de los once que tuvieron. El libro es un auténtico tratado sistemático de pedagogía para los reyes y príncipes, que dirigirían los destinos de Francia y parte de Europa. Pese a que se trata de una obra pedagógica, con un amplio apartado dedicado a la educación de las mujeres en los diversos estados de su vida, todos los capítulos "rezuman una fuerte querencia ascética, moral y religiosa (…) una querencia nada extraña si se tiene en cuenta que para Vicente de Beauvais la monarquía tenía como fin último colaborar con la Iglesia en la salvación eterna de todos y cada uno de sus súbditos"[29].

27 A partir de la cuarta Cruzada (1203-1204), los dominicos fundaron varios conventos la provincia de Grecia establecida en 1261. Los hijos de Santo Domingo permanecieron en dichas tierras hasta su expulsión en 1307. En sus bibliotecas se encontraba la obra de fray Vicente y un desconocido traductor bizantino realizó una versión griega del *Speculum doctrinale*, que retornó a Occidente, quizá al ser los dominicos desterrados de Grecia. El documento se conserva en el Archivo Vaticano.

28 C. T. PABÓN DE ACUÑA, "Estudio preliminar", en VICENTE DE BEAUVAIS, *De la formación moral del Príncipe*, *o. c.*, XV.

29 I. ADEVA – F. J. VERGARA, "Introducción", *o.c.*, XIX.

La segunda obra está dedicada al rey Teobaldo II de Navarra (1238-1270), casado en 1258 con Isabel, la segunda hija de los reyes de Francia[30]. Fray Vicente la escribió por mandato del maestro dominico Humberto, hermano del rey de Navarra. La tesis principal del *Tractatus de morali principis institutione* consiste en subrayar la idea de que los príncipes deben actuar como ejemplo para sus súbditos, a través de sus virtudes y buen gobierno. La obra fue terminada hacia 1262/63 y posee, como otras obras del belvacense, carácter compilatorio y poco innovador. Sus fuentes son variadas, aunque cita de modo especial la Sagrada Escritura y a dos Padres de la Iglesia: san Agustín y san Gregorio Magno[31].

Durante el reinado de Alfonso X el Sabio (1221-1284) se produjo una de las más claras influencias del belvacense. El rey tuvo en gran estima el *Speculum maius* y determinó en su testamento que le enterraran en Sevilla con un ejemplar de dicha obra[32].

Por una parte, en el *Speculum historiale* (Libro X, capítulos 70-71) el polígrafo francés inserta la *Vita Secundi* recogiendo una reelaboración de Willelmus Medicus, abad de Saint Denis[33]. Fray Vicente transcribe esta versión, que será la que llegue a la península ibérica, al incluirla el rey sabio en la *Estoria de España* hacia 1270. La traducción castellana a partir del *Speculum historiale* belvacense es bastante fiel y ambas cumplen la finalidad de hacer asequible su contenido para facilitar la memorización de cuestiones filosóficas. Pero, sin duda, el mayor impacto del belvacense en el rey sabio se encuentra en el ámbito de la filosofía política, un nexo común les unió. Alfonso X tomó de fray Vicente sus referencias a la doctrina de Plutarco y más concretamente a la metáfora de

30 Teobaldo II fue rey de Navarra y conde de Champaña y Brie entre 1253 y 1270. Como es sabido, el reino de Navarra no se incorporó a la corona española hasta 1513, pero Teobaldo tuvo buenas relaciones con su coetáneo Alfonso X, el Sabio, rey de Castilla y León.

31 F. J. Vergara, *La educación política en la Edad Media, o.c.* 123-128.

32 A. G. Solalinde, *Antología de Alfonso X el Sabio,* Madrid, Austral, 1946, 243.

33 Este relato fue escrita por un autor griego del siglo II-III d.C. y trata sobre la vida de un filósofo, llamado Segundo, que hizo voto de permanecer en silencio después de comprobar que su madre no era casta. A instancias del emperador Adriano, el filósofo rompió su promesa para contestar a veinte preguntas de manera breve, dando a su interlocutor definiciones sobre los siguientes términos: universo, océano, Dios, día, sol, luna, tierra, hombre, belleza, mujer, amigo, labrador, gladiador, nave, navegante, riqueza, pobreza, vejez, sueño y muerte. Esta pieza literaria llegó a Occidente por dos vías: la oriental, traducida al siríaco, armenio, etíope y árabe y la occidental a través de la traducción latina realizada en la segunda mitad del siglo XII por Willelmus Medicus, abad de San Denis, que trajo una copia de Constantinopla y amplió notablemente el texto a 71 preguntas. J. Sáenz Herrero, "Traducciones, adaptaciones e imitaciones del *Speculum Maius* de Vicente de Beauvais en la literatura castellana medieval" en J. San José – F. J. Burguillo – L. Mier (eds.), *La fractura historiográfica: las investigaciones de Edad Media y Renacimiento desde el Tercer Milenio. Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2008, 397-408.

la cabeza y el cuerpo referida al príncipe y sus vasallos, imagen que pervivirá en diversos autores españoles; además la *teoría de las dos espadas* (compartida durante el siglo XIII por escritores como Gilberto de Tournai, Bartolomeo Vicentio, Guillermo Peraldo, Tomás de Aquino, Egidio Romano o el propio Beauvais): la Cristiandad debe regirse por la espada del poder papal para los asuntos espirituales y la espada de los príncipes en el ámbito temporal, pero ambas para auxiliar la salvación de las almas.

Sin embargo, Alfonso X en la II Partida, que bebe de los Libros V a VII del *Speculum doctrinale* aporta una dosis mayor del *Nuevo Aristóteles* que el resto de los autores europeos coetáneos; no en vano, como es sabido, la Escuela de Traductores de Toledo fue la transmisora de gran parte de la obra del Estagirita hacia las principales universidades allende los Pirineos. Lo original del rey sabio, según Irina Nanu, es que, además de escribir en lengua romance, *Las Siete Partidas* son mucho más que un espejo de príncipes: son un espejo del derecho y la prudencia en sí mismos considerados y considera que entre las dos espadas debe haber cooperación, aunque deban actuar cuando sea necesario: "E estas son las dos espadas porque se mantiene el mundo: la primera espiritual, e la otra tenporal. La espiritual taja los males ascondidos e la tenporal los manifiestos" [34].

Otro seguidor de fray Vicente fue Don Juan Manuel, duque de Villena (1282-1348) y sobrino de Alfonso X el Sabio, cuyas dotes literarias se plasmaron en lengua romance; una de ellas, titulada el *Libro del Caballero y del Escudero*, se inspira en Lulio, Beauvais y en propio tío; pretende ser un corolario del arte de caballería y un compendio del saber de su época, siguiendo el enciclopedismo del belvacense[35].

La filosofía política de Beauvais también dejó su impronta en dos importantes tratadistas españoles de los siglos XIV y XV. Por una parte, cabe destacar la figura de Alonso de Cartagena (1384-1456) humanista judeoconverso, diplomático y escritor, quien sin dejar de transmitir en su *Memorial de Virtudes* la más pura doctrina aristotélico-tomista, bebe también del *Speculum maius* belvacense.[36] Por otro lado, es necesario referirse a Diego de Valera (1412-1488),

34 I. NANU, *La Segunda Partida de Alfonso X el Sabio y la tradición de los Specula Principum,* Tesis doctoral, Valencia, Universitat de València, 2013, 32,78, 85, 145. Otro rey algo posterior, Pedro IV *el Ceremonioso*, monarca de Aragón, Valencia y Cerdeña (1319-1387) fue también conocido por su alto nivel cultural y murió, según sus biógrafos, mientras estaba leyendo el *Speculum historiale*. A. RUBIÓ I LLUCH, "Estudi sobre la elaboració de la Crònica de Pere'l Ceremoniós", en *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 3 (1909-1910), 521.

35 F. GÓMEZ, *Historia de la prosa medieval castellana.* vol. II*: El desarrollo de los géneros. La ficción caballeresca y el orden religioso*, Madrid, Cátedra, 1982, 150-152.

36 L. FERNÁNDEZ, "Legitimación monárquica y nobiliaria en el *Memoriale Virtutum* de Alonso de Cartagena (ca.1425)" en *Historia. Instituciones. Documentos*, 28 (2001), 91-128.

eclesiástico que dedicó a Fernando el Católico su *Doctrinal de príncipes*, e influyó notablemente en Eiximenis, el Canciller Ayala, Gracián y Quevedo. En otra de sus obras, denominada *Epístolas* al monarca reproduce la metáfora de Plutarco transmitida por Beauvais:

> "Cómo los príncipes, uno juntos con vuestros subditos e naturales, soys así como un cuerpo humano. E bien tanto como no se puede cortar ningún miembro sin gran dolor e daño del Cuerpo, otro tanto no puede ningún subdito ser destruydo sin gran pérdida e mengua del príncipe"[37].

Tras exponer las aportaciones de Beauvais a escritores hispanos en materias como la antropología o la filosofía política, es necesario subrayar la perdurabilidad de lo escrito por fray Vicente en relación a las ciencias naturales o la medicina a partir del siglo XIII.

Arnau de Vilanova (1240-1311), fue médico, teólogo y embajador oriundo de Aragón, aunque su familia se trasladó a vivir a Valencia. Estudió Medicina en Montpellier hacia 1260 y es autor de 21 obras como *Regimen Sanitatis ad regum Aragonum* y *Medicinalium introductionum speculum*, aunque se le atribuyen de modo apócrifo otras 50 más. Por su *Tractatus de tempore adventu Antichristi*, en la línea de Joaquín de Fiore, fue denunciado por los teólogos parisinos, pero su amistad con reyes y papas le permitió seguir realizando sus tareas e investigaciones como galeno y estudioso de las ciencias naturales. Vilanova cita el *Speculum naturale* de Beauvais en un tratado sobre halconería y nutrición de pájaros[38].

Otro autor hispano, vinculado a Beauvais, fue fray Juan Gil de Zamora (OFM) (1240-1320), también conocido por su nombre latino *Ioannis Egidii*[39]. Tras cursar estudios en Santiago, los amplió en París, donde se interesó especialmente por las ciencias naturales. A su vuelta a España, ocupó diversos cargos en la orden franciscana y fue preceptor de Sancho IV, hijo de Alfonso X el Sabio. Su *Historia naturalis sive de rerum naturis* sigue la estela marcada por el enciclopedismo científico del también franciscano Bartolomé Ánglico y de los dominicos Tomás de Cantimpré y Vicente de Beauvais[40].

37 Diego de Valera, *Epístola I*, Madrid, Ed. Bibliófilos Españoles, 1878, 3.

38 J. Vernet, *Estudios sobre la ciencia medieval*, Barcelona, Ediciones Universidad Autónoma de 1979, 92.

39 M. Díaz, *Index Scriptorum latinorum Medii Aevi Hispanorum*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1958-1959.

40 La obra de Bartolomé Ánglico o el Inglés, *De Proprietatibus Rerum* (incunable 1884 de la BNE, año 1494) posee carácter enciclopédico y sigue la *Historia Natural* de Plinio el Viejo o las *Etimologías* de san Isidoro. A diferencia de otras obras difundidas en los ámbitos universitarios medievales, las enciclopedias van dirigidas a un público más amplio, interesado por los avances científicos de los siglos XII y XIII, aunque estas obras posean elementos espurios o fantásticos. *Cahiers de Re-*

Juan Gil de Zamora escribió varias obras relativas a las ciencias naturales tal y como se concebían en el siglo XIII. Su *Historia naturalis*, cuyo título completo es *Historia naturalis, canonica et civilis*, *Armarium Scripturarum*, *Archivum* o *Mare Magnum*, redactada en torno a 1288, vincula la tradición escolástica europea, con la hispana de la Escuela de Traductores de Toledo, basada en Aristóteles, Averroes y Avicena. Dos ejemplos bastan para ilustrar esta afirmación. En primer lugar, el estudio sobre la *moralización* de las piedras preciosas, puesto que para Fray Gil *per qualitates rerum et colores et sapores et odores et potencias et virtutes sapiens poteri Altissimmum comtemplari.* La observación y descripción de las gemas son un modo de describir las virtudes teologales y morales que deben adornar al cristiano[41]. Otra obra en la misma línea es el *Liber contra venena et animalia venenosa,* enciclopedia sobre los venenos de origen animal y mineral y su posible tratamiento. Este franciscano se nutre de datos del *Liber canonis medicinae* de Avicena, traducido al latín por Gerardo de Cremona entre 1150 y 1187; del *Speculum naturalis* de Beauvais y *De rerum natura* de Cantimpré[42]. En definitiva, los naturalistas del siglo XIII consideran el mundo:

> "Poniendo siempre de relieve su condición de creaturas de Dios que los reflejan en sus cualidades y prerrogativas (…) Todas las realidades del mundo físico, del reino vegetal, mineral o animal, fenómenos o elementos de la naturaleza, etc., se prestan a resaltar algún aspecto de su realidad susceptible de trascender a la realidad espiritual y servir, por tanto, para ser resaltado en la predicación al pueblo cristiano y procurarle su edificación, dirigiéndolo a Dios, creador del mundo"[43].

cherches Mediévales et Humanistes disponible en www.crm.revues.org, consultado el 10 de diciembre de 2013. Thomas de Cantimpré (1201-1272) discípulo belga de Alberto Magno. Es el autor del libro enciclopédico *De Natura Rerum*, cuya primera redacción data de 1237-1240, inspirada en autores anteriores y dividido en 19 libros. Su calidad es menor a la de Vincente de Beauvais. La obra de Cantimpré fue plagiada hasta el Renacimiento por sus catálogos de piedras, monstruos y, sobre todo, de animales. B. VAN DEN ABEELE, "Diffusion et avatars d'une encyclopédie: le *Liber de natura rerum* de Thomas de Cantimpré" en G. DE CALLATAŸ – B. VAN DEN ABEELE (eds.), *Une lumière venue d'ailleurs. Héritages et ouvertures dans les encyclopédies d'Orient et d'Occident au Moyen Age. Actes du colloque de Louvain-la-Neuve, 19-21 mai 2005,* Turnhout, Brepols, 2008, 141-176.

41 J. MARTÍNEZ, "Moralización de las piedras preciosas en la «Historia naturalis» de Juan Gil de Zamora", en *Faventia. Revista de Filología Clásica*, 20 (1998), 177-186.

42 J. MARTÍNEZ, "Moralización de las piedras preciosas", *o.c.*, 181.

43 J. MARTÍNEZ, "Moralización de las piedras preciosas", o.c., 181.

III. BEAUVAIS DESDE EL SIGLO DE ORO ESPAÑOL HASTA LA ACTUALIDAD

Durante el siglo XV se producen nuevas influencias de la obra de Beauvais en España. La primera a través de Lope de Barrientos (1382-1469), dominico y catedrático de la Universidad de Salamanca, obispo sucesivamente de Segovia, Ávila y Cuenca, que perteneció a la corte de Juan II y Enrique IV[44]. Es autor de una enciclopedia titulada *Clavis sapientiae*, con claras aportaciones de Bartolomé Ánglico y Vicente de Beauvais[45].

Otra influencia del belvacense durante el Humanismo se produjo a través del sevillano don Fadrique de Ribera, I Marqués de Tarifa. Este personaje, que vivió entre 1476 y 1539, se encuentra vitalmente, por tanto, entre la Edad Media y el Renacimiento. Fue armado caballero por el príncipe Juan en Granada ante Fernando el Católico, cuando ya pertenecía a la Orden de Santiago. Tuvo entre sus amistades a Juan del Encina, Lucio Marineo Sículo y Pedro Mártir de Anglería. Poseía una biblioteca formada por 260 libros. Se sabe que camino de Jerusalén hizo escala en Bolonia y encargó a tres colegiales que tradujeran, en el plazo de un año, la cuarta parte del *Speculum maius* por 200 ducados de oro[46].

El primer humanista no español que tomó una postura relativamente crítica frente a Beauvais fue Erasmo de Roterdam (1466 -1536). En su *Elogio de la locura (*también traducible por *Elogio de la estulticia o de la tontería*) impreso en 1511, desprecia la tradición escolástica medieval a la que pertenece Beauvais. Sin embargo, sus propias ideas sobre la educación, otro de los géneros literarios del belvacense, están plasmadas en dos obras: *el Enchiridion militis christiani* o Manual del caballero cristiano (1503), donde pone de manifiesto lo que será una constante en toda su obra: el camino hacia Dios ha de hacerse por vía de la interiorización y la *Institutio principis christiani* (1516) dedicada a Carlos V, que por entonces contaba con 16 años; en este opúsculo se refiere desde una perspectiva religiosa y moral a aconsejar a los príncipes laicos o eclesiásticos que eviten males como la crueldad o la guerra. Podemos afirmar

44 A. Martínez, *Lope de Barrientos, un intelectual en la corte de Juan II,* Salamanca, San Esteban, 1994.

45 A. Rísquez, "Edición crítica de *Clavis sapientiae*", en *Boletín de la Sociedad de Estudios Latinos*, Nueva serie 0 (2011), 28-30.

46 M. C. Álvarez, "La biblioteca de Don Fadrique de Ribera, I Marqués de Tarifa (1532)", en *Historia, Instituciones, Documentos*, 13 (1986), 1-39.

que, si bien a ambos escritores les separan dos siglos, sin embargo, no difieren en exceso en sus ideas sobre instrucción de príncipes y nobles[47].

Juan Luis Vives (1492-1540) el gran humanista, filósofo y pedagogo valenciano, publicó en Amberes (1531) *De disciplinis libri XX*: es una obra de carácter enciclopédico, en la que también se reflejan aportaciones de su obra pedagógica[48].

En ella cita en dos ocasiones al belvacense y lo hace en sentido nada positivo. El primer texto afirma:

> "El que se horroriza de Livio por difuso, no duda en dar crédito al *maremagnum* del historiador Vicente de Beauvais[49]. Quien no lee a Valla[50], leerá el Catolicón[51]. Recientemente hubo uno que se excusaba con la brevedad de la vida que no le daba tiempo de estudiar los libros de los Jerónimos, Agustines, Ambrosios y Crisóstomos, no obstante, él mismo había recorrido de principio a fin los libros de no pocos de los que escribieron sumas o comentarios a las sentencias teológicas. Para poder leerlos todos, no bastarían tres vidas humanas por muy longevas que fueran"[52].

La ironía de Vives parece clara: personalmente prefiere a un historiador clásico como Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) con su *Ab urbe condita* que el *maremágnum,* de Beauvais, al que, por otra parte no duda en llamarle *historiador*, aunque no le merezca crédito. Cabe preguntarse en qué sentido aplica el término *maremágnum* a la obra histórica belvacense. Según el Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española, esta palabra posee dos acepciones diversas; la primera citada es: *abundancia, grandeza o confusión* y la segunda: *muchedumbre confusa de personas o cosas.* Como hipótesis, planteamos que Vives reconociera el *Speculum historiale* en lo que tenía abundante y amplio, pero a la vez de cierta confusión en sus contenidos y fuentes, criticable desde el punto de vista histórico.

47 P. E. CORBETT, *Erasmus: Education of princes, kings and rulers,* London, Sweet & Maxwell Limited, 1892 y F. CALERO, "Juan Luis Vives, crítico de libros en *De disclipinis* y en el Diálogo de la lengua", en *Liburna*, 4 (2011), 75-82.

48 J. L. VIVES, *De disciplinis libri XX,* Antuerpiae, Rapo apud Michaelem Hillenium, 1531.

49 Con el término *maremágnum* hace referencia al *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais.

50 Lorenzo Valla (1406-1457), humanista italiano, autor de *Elegancias de la lengua latina*, libro en el considera superado el latín medieval y aspira a la pureza de los clásicos. Fue un precedente de Erasmo en su crítica bíblica.

51 Giovanni de Balbi, dominico genovés escribió la *Summa Grammaticalis*, más conocida como *Catholicon* en 1286: estaba formada por una gramática, ortografía y diccionario latinos; tuvo mucha difusión y pervivió gracias a que Gütemberg lo convirtió en libro impreso en 1460. También recibió las críticas de Erasmo de Rotterdam en *De ratione studiorum* y en sus *Colloquia.* E. SÁNCHEZ, *De las elegancias a las causas: retórica y gramática en el Humanismo*, Madrid, CSIC, 2002, 57.

52 J. L.VIVES, *De disciplinis,* Libro I: *Las artes en general, o.c.* VIII, 8.

También llama la atención, por lo que se refiere a los estudios teológicos, el gusto de Vives por las fuentes cristianas iniciales, frente a quienes preferían las *Summae* y Sentencias de la Escolástica.

> "Así pues, hemos conocido a muchos que en vida fueron venerados y después de su muerte fueron innobles y despreciables. Agréguese a esto lo que decía hace un instante: el tiempo destruye las falsas opiniones y corrobora los juicios rectos. Y además, ¡cuán incierta es la fama, cuán insegura! Muchos que se prometieron la inmortalidad, ni siquiera pudieron alcanzar una larga duración, como el gramático Apión, quien, según leemos en Plinio, decía que él obsequiaba con la inmortalidad a aquellos a quienes dedicaba alguna de sus obras, pero de él no ha quedado una sola letra. Y, ¡cuán injusta cuando no toca a quienes bien la merecían! Perviven las obras de Ovidio, pero no las de Crisipo y Crantor. Ha llegado íntegro hasta nosotros Vicente de Beauvais el Catolicón, pero no T. Livio, Polibio, M. Varrón, ni M. Tulio. Así, no sin razón dijo Marcial: "un libro para perdurar necesita un genio""[53].

Vuelve Vives a arremeter contra la obra de dos dominicos Beauvais y Balbi, cuya obra se conserva, y los enfrenta a sus clásicos preferidos, cuyos manuscritos son poco asequibles. Sin embargo, otros humanistas anteriores ya se habían preocupado de buscar las fuentes originales grecorromanas. En este sentido, cabe destacar la tarea realizada por Poggio Bracciolini (1380-1459), quien viajó por media Europa y localizó en 1415, por ejemplo, algunos Discursos de Cicerón en el monasterio de Cluny (Francia) o la *Institutio oratoria* completa de Quintiliano en el monasterio de Sant Gall (Suiza).

Fray Alonso de Venero (1488-1545) natural de Burgos, fue un dominico español dedicado al estudio. Fecundo escritor, muchas obras suyas inéditas no han llegado hasta nosotros. Es conocido por la oposición a las ideas de Erasmo. Su obra más conocida es *Enchiridion de los tiempos,* cuya primera edición data de 1526 y solamente constaba de 40 folios; se hizo otra en 1529 y en la de 1545, el autor añade datos referidos a los territorios americanos: tiene 198 folios[54]. La obra es una cronología comentada o resumen de la historia universal. Cita en una ocasión al también dominico Beauvais y más concretamente su *Speculum historiale*, al que denomina *Crónicas*[55].

53 J. L. Vives, *De disciplinis*, t. II: 2ª parte, I, 12: *La enseñanza de las disciplinas o la formación cristiana. De la vida y costumbres del erudito.*

54 A. de Venero, *Enchiridion de los tiempos agora nueuamente por el mismo autor añadido, corregido y emêdado*, Burgos, Juan de Junta, 1551. M. Fernández Valladares, "Datos y noticias del pasado y del presente: repertorios y enchiridiones de los tiempos en la imprenta burgalesa del siglo XVI (a propósito de la *editio princeps* recuperada de Alonso de Venero)", en S. López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, La Coruña, SIELAE & Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2007, 55-67.

55 A. de Venero, *Enchiridion de los tiempos, o.c.,* f. IIr.

El sevillano Pedro Mejía (o Mexía, según la grafía antigua) (1497-1551), estudió humanidades y leyes en Sevilla y Salamanca. Ocupó otros varios cargos en su ciudad natal. Mantuvo correspondencia epistolar con Erasmo de Rotterdam, Luis Vives y Juan Ginés de Sepúlveda. Cuando falleció Fray Antonio de Guevara fue nombrado en 1548 cronista oficial del emperador Carlos V. Empezó su biografía, pero solo pudo redactar hasta la coronación imperial en Alemania (1520), por su muerte acaecida en 1551. Su obra más conocida se titula *Silva de varia lección* (1540), fue muy leída y popular e incluso obtuvo éxito editorial en parte de Europa, de forma que el libro se amplió con tres partes más, la última impresa en Valladolid en 1571[56]. Se reimprimió en 17 ocasiones durante el siglo XVI y fue traducida al italiano (1542), al francés (1552) y al inglés (1571). En conjunto, la *Silva* alcanzó 31 ediciones en español y 75 en lenguas extranjeras, en el plazo de un siglo. Se trata de una enciclopédica miscelánea o mezcla de materias del más diverso interés, que supone el repertorio de saber humanístico más ameno de la época, basándose en autores clásicos y contemporáneos[57]. Mexía cita a Vicente de Beauvais y más concretamente su *Speculum naturale,* al menos en una ocasión, al tratar sobre los monstruos, un tema recurrente en la literatura desde la Antigüedad clásica[58].

Además, Mexía redactó una *Historia Ymperial y Cesárea* (1545), que repasaba la vida de todos los gobernantes desde Julio César hasta Maximiliano I de Austria[59]. El autor citó también a Beauvais en esta obra al tratar sobre la vida del emperador Trajano y en otras múltiples ocasiones[60].

Pere Antoni Beuter (1490-1554), valenciano de origen alemán y beneficiario de la catedral de la ciudad del Turia fue historiador, erasmista moderado y profesor del Estudi General. Su obra literaria se centró en la teología, exégesis y liturgia, aunque también se dedicó a relatar el pasado.

Su biblioteca personal poseía un buen fondo de libros procedentes de Italia y algunas obras de Erasmo. Se le atribuye una producción histórica compuesta de tres libros, aunque el tercero no se ha localizado todavía y no hay seguridad de que lo llegara a escribir. En 1538 redactó en su lengua autóctona la *Primera part de la Crónica general de València*, sobre los orígenes hasta la conquista

56 P. DE MEXÍA, *Silua de varia lection compuesta por el Magnifico cauallero Pero Mexia. Nueuamente agora añadida en ella la quarta parte, por el mismo autor: en la qual se tratan muchas cosas y muy agradables y curiosas*, Sevilla, Hernãdo Dias, 1570.

57 A. CASTRO (ed.), *Pedro Mexía, Silva de varia lección*, 2 vols., Madrid, Editorial Cátedra, 1989-1990.

58 V. DE BEAUVAIS, *Speculum naturale*, cap. XIII, citado por A. Morgado, "Los monstruos en la Edad Moderna: la persistencia de un mito", en *Trocadero*, 20 (2008), 144.

59 P. MEXÍA, *Historia Ymperial y Cesárea*, Sevilla, Juan de León, 1545.

60 V. DE BEAUVAIS, *Speculum historiale,* X, 53 citado por G. GONZÁLEZ, "Reflexiones en torno al rigor histórico: a propósito de Pedro Mexía y Gonzalo Illescas", en *Myrtia* 27 (2012), 287.

de la ciudad por Jaime I; sin embargo, Beuter pretendió englobar la historia de Valencia con la de España y la del resto del mundo conocido. Su escrito posee unas fuentes grecolatinas amplias, incluye también autores medievales y renacentistas de su época. Esta primera parte se tradujo al castellano en 1546; cuatro años después apareció una segunda parte redactada en castellano, bajo el título *Crónica general de España y especialmente de Aragón, Cathaluña y Valencia*[61].

Vicente de Beauvais, autor del *Speculum maius*, fue citado siete veces en la *Primera part de la Crónica general de València*; en una ocasión afirma: *com sent Hierony y Vicentio historial en les sues croniques*[62]. También Pedro Antonio Beuter se refiere al belvacense al publicar *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, obra compuesta para sus alumnos de la cátedra de Biblia del Estudi General de Valencia[63]. En esta obra relaciona a San Jerónimo, patrono de los traductores, con el *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais[64].

Otro autor del Renacimiento español, Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557) fue cronista, militar y colonizador de América, donde ocupó diversos cargos. Su obra más importante es la *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano*, que relata acontecimientos que van de 1492 a 1549. Se le atribuye una novela de Caballerías, *Libro del muy esforçado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado Don Claribalte* (1519) y *Batallas y Quinguagenas* (1555) sobre la nobleza española[65]. En esta última obra cita el *Speculum historiale* con las siguientes palabras: "*e visto e sabido está que de Francia fueron echados los judíos en tiempo de Phelipo, año de 1183, como largamente os lo dirá e lo hallareis en el Viçençio historial*"[66].

61 V. Castañeda, "Pedro Antonio Beuter", *en Boletín de la Real Academia de la Historia* 100 (1932), 151-162; V. J. Escartí, "Narrar la Historia de un país: Beuter y la Historia de Valencia" en *Speculo* (44), disponible en www.ucm.es/info/especulo/numero44/beuterva.html, consultado el 16 de noviembre de 2013.

62 P.A. Beuter, *Primera part de la Crónica general de València,* (1545), fol.VII, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 1998.

63 P. Martino, *San Jerónimo en el Arte de la Contrarreforma,* Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid (2004). Disponible en http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t26717.pdf.

64 P. A. Beuter, *Primera part de la Crónica general de València*, *o.c.* fol.VII. y *Annotationes Decem ad Sacram Scripturam, Valentiae, per Ioannem Mey Flandrum,* 1547, Real Biblioteca de Palacio, Madrid. El libro procede del fondo del Conde de Gondomar (1623) "Libros escritos en latín - Y primeramente las Sagradas Biblias de differentes impressiones, con los commentarios de differentes autores sobre la dicha Sagrada Escritura", t. I - f. 23v.

65 G. Fernández de Oviedo – J. Pérez de Tudela y Bueso, *Batallas y Quinquagenas*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1983, 484.

66 Se refiere al Libro XXX cap. 25 del *Speculum historiale.*

En otro ámbito distinto al de la historia, Melchor Cano O.P. (1509-1560), a pesar de ser dominico, como Beauvais, no estaba de acuerdo con él cuando el belvacense trata determinados asuntos que no son plenamente históricos o probados, como supuestos milagros. Este comentario se encuentra en su obra más importante, *De Locis Theologicis* (Salamanca, 1563), en la cual estableció, por orden de importancia, las diez fuentes para la demostración teológica: la Sagrada Escritura, la Tradición Apostólica, la autoridad de la Iglesia Católica, la autoridad de los Concilios ecuménicos, la autoridad del Sumo Pontífice, la doctrina de los Padres de la Iglesia, la doctrina de los doctores escolásticos y canonistas, la verdad racional humana, la doctrina de los filósofos y la historia[67]. Sin embargo, se puede comprobar en la introducción al *Speculum maius* que la postura de ambos dominicos no era tan divergente: en el *Libellus Apologeticus*, que como se ha indicado es la introducción de la citada enciclopedia belvacense, su autor cita en orden sus fuentes, a saber: Sagrada Escritura, Derecho Canónico, Decretos papales, Santos Padres, filósofos, libros auténticos y refiere, además, una relación de libros apócrifos que no tendrá en cuenta, si bien es cierto que, como señala Melchor Cano, Beauvais incluye muchos ejemplos de *mirabilia*[68].

El leonés Antonio de Torquemada (1507?-1559) fue secretario del Conde de Benavente y tuvo acceso a su nutrida biblioteca. Aunque también se le ha atribuido falsamente *El juego de las damas;* su obra más difundida, de carácter enciclopédico, es *Jardín de flores curiosas, en que se tratan algunas materias de humanidad, philosophia, theologia y geographia, con otras curiosas y apacibles* publicada por su hijo póstumamente en 1570[69]. El libro fue traducido al francés, italiano e inglés entre los siglos XVI y XVII; pertenece al género de la enciclopedia miscelánea. Cita el *Speculum historiale* del dominico Beauvais dos veces al referirse a la costumbre que tienen en algunos países del norte de Europa a patinar sobre lagos helados[70].

Otro famoso español de esta época, Fray Bartolomé de las Casas (1484-1566), viajó a las Indias con Gonzalo Fernández de Oviedo en 1502 y fue nombrado encomendero de La Española. En 1510 se ordenó sacerdote y fue trasladado a Cuba donde, impresionado por una matanza de indígenas a manos de los conquistadores, inició su labor de defensa de los aborígenes ante la Corte.

67 M. CANO, *De locis Theologicis*, Madrid, BAC,2006.

68 J. VERGARA, "El *Libellus Apologeticus*: un símbolo del enciclopedismo medieval"*, o.c.*, 166-191. En estas páginas se encuentra la versión latino-castellana del texto.

69 La obra de Torquemada ha sido estudiada por G. Allegra. Cf. A. DE TORQUEMADA, *Jardín de flores curiosas*, ed. de G. Allegra, Madrid: Castalia, 1983.

70 *Ib.,* 855 y 862.

El Cardenal Cisneros le autorizó a fundar una colonia pacífica con indios que no dio los resultados esperados y en 1523 decidió tomar el hábito dominico. Fue obispo de Chiapas (México). Consiguió entrevistarse con Carlos V para exponerle la situación y se mejoró notablemente la relación con los autóctonos americanos con las Leyes Nuevas de 1542. La cuestión sobre la licitud de la conquista y evangelización de América fue, como es sabido, tratado en la Junta de Valladolid (1550-51) a la que asistieron un nutrido grupo de dominicos: Domingo de Soto, Bartolomé de Carranza y Melchor Cano, Pedro de Lagasca, Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda[71]. Excepto el último, partidario de los justos títulos de la posesión española de territorios americanos, todos eran favorables a las teorías iusnaturalistas denunciadas por el dominico Francisco de Vitoria. Las Casas terminó su vida en Madrid tras escribir su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), pero consiguió impedir que Juan Ginés de Sepúlveda obtuviera la licencia para editar *De justis belli causis apud indios* en España*,* aunque éste la editó en Roma; en ésta última obra cita en tres ocasiones el *Speculum historiale* de Beauvais[72].

La influencia del belvacense siguió viva en el Siglo de Oro español. Así lo muestra una de los escritos del granadino Antonio Mira de Amescua (1577?-1644) titulada *El animal profeta y el dichoso parricida San Julián*[73]. Esta obra, durante tiempo atribuida a Lope de Vega, relata una leyenda basada en la tragedia de Edipo Rey: un ciervo dotado de voz profética anuncia a San Julián que matará a sus padres en una cacería; el protagonista, a pesar de sus esfuerzos, no consigue evitar que se haga realidad el mal agüero[74]. La obra se inspira en diversas fuentes: la *Gesta Romanorum*, compendio de relatos escrito en latín aproximadamente a finales del siglo XIII o quizás a comienzos del siglo XIV; una compilación de historias impresa por primera vez en 1473 en la ciudad belga de Lovaina; la *Legenda aurea* o compendio de relatos hagiográficos reunida por el dominico Jacobo de la Vorágine, arzobispo de Génova, a media-

71 J. Ginés de Sepúlveda, su obra está disponible en www.cervantesvirtual.com/obra-visor/j-genesii-sepulvedae-cordubensis-democrates-alter-sive-de-justis-belli-causis-apud-indos, fichero consultado el 20 de noviembre de 2013.

72 B. de Las Casas, *Apología: De Juan Ginés de Sepúlveda contra Fray Bartolomé de las Casas. De Fray Bartolomé de las Casas contra Juan Ginés de Sepúlveda*, trad., notas e índices. A. Losada, intr. M. Fraga, Madrid, Editora Nacional, 1975, 338, 352, 355.

73 A. Mira de Amescua, *Comedia famosa, El animal propheta, y dichoso parricida*, Sevilla, Joseph Padrino, 1741-177.

74 I. Arellano – J. M. Escudero – B. Oteiza – M. C. Pinillos (eds.), *Divinas y humanas letras. doctrina y poesía en los autos sacramentales de Calderón. Actas del Congreso Internacional (26 febrero- 1 marzo)*, Pamplona, Eunsa, 1997, 280.

dos del siglo XIII, en la que también se cita a Beauvais y cuya lectura perduró durante varios siglos y, también, en el *Speculum historiale* del belvacense[75].

Incluso la influencia de Beauvais llegó a Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) este ilustre madrileño, fue uno de los autores más prolíficos del Barroco. Estudió en Valladolid y en el Colegio de los jesuitas de la Villa y Corte, después Lógica y Retórica en Alcalá de Henares y alcanzó el título de Bachiller en ambos derechos en Salamanca. Tras una agitada vida, se ordenó sacerdote en 1651. Uno de sus autos sacramentales *Sueños hay que son verdad* está inspirado en la leyenda de José y Asenet, procedente de un relato escrito en griego hacia el años 100 d.C. difundido en ambientes cristianos e islámicos; la primera versión latina fue realizada en Inglaterra durante el siglo XIII, ésta fue la que conoció y resumió Beauvais en su *Speculum historiale*[76]. Según la fábula, José, hijo de Jacob, mientras vivía en Egipto después de ser vendido por sus hermanos, supo interpretar los sueños del faraón y éste, en agradecimiento, le dio por esposa a Asenet, hija de un famoso sacerdote. Fruto del matrimonio nacieron dos hijos: Manasés y Efraim[77].

Después de la última edición impresa del *Speculum maius* por el francés Balthazar Bèllere en 1624, exceptuando la influencia en Calderón de la Barca, la obra de Beauvais calló en el olvido, hasta plena Ilustración en que el alemán filósofo y pastor luterano Johann Jakob Brücker, desde una postura negativa hacia las aportaciones de la Escolástica, tan propia del Siglo de las Luces, realizó una alusión expresa crítica sobre las literatura belvacense[78].

Más adelante, una lectura divergente de la Historia de la Filosofía empujó a Denis Diderot a plantear su Enciclopedia, fundando una conocida empresa editorial, prototipo de pensamiento ilustrado, de carácter filosófico y científico llevada a cabo con la colaboración de Jean Le Rond D' Alembert, aparecida entre 1751 y 1766[79].

75 I. Arellano – A. de la Granja, "Bibliografía esencial de estudios sobre el teatro de Mira de Amescua", en *RILCE*, 7 (1991), 383-393. Como veremos al final de estas líneas la leyenda fue retomada y transformada por Gustave Flaubert en el siglo XIX.

76 A. Biosca i Bas, *Historia de José y Asenet*, Madrid, CSIC, 2012.

77 P. Calderón de la Barca, *Sueños hay que son verdad. Autos sacramentales, alegóricos e historiales*, t. II. Los autos sacramentales de Calderón de la Barca han sido reeditados por el Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO, Universidad de Navarra) y la Editorial alemana Reichenberger de Kassel. Ed. M. McGaha, Reichenberger – Pamplona, Eunsa, 1997.

78 J. J. Brücker, *Historia critica philosophiae a mundi incunabulis ad nostram usque aetatem deducta*, Leipzig, Literis et Impensis Bern. Christoph Breitkopf, 1744, t. II, 783-785.

79 D. Diderot- J. D´Alambert, *L'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers, par une sociètè de gens de lettres*, París, Le Breton, 1751-1766.

Sin embargo, como se ha indicado al inicio de estas líneas, al tratar sobre la historiografía belvacense, desde inicios del siglo XIX hubo un renacimiento progresivo y exponencial de los estudios sobre Beauvais especialmente en Alemania. No obstante, un famoso literato compatriota de fray Vicente, Gustave Flaubert (1821-1880) reelaboró con su personal estilo simbolista y dramático la leyenda de San Julián cazador y parricida, tomado del *Speculum historiale* y de la *Legenda* aurea, ya citados, que también había influido al español Antonio Mira de Amescua en el Siglo de Oro de nuestra literatura[80]. Flaubert se inspiró en una vidriera de la catedral de Ruán, su ciudad natal, en la que aparece aludida el relato legendario y aporta su vinculación al Camino de Santiago: tras asesinar por error a sus padres, Julián decide dedicar su vida a acoger a peregrinos en una hospedería[81].

Otro compatriota de Beavais y Flaubert, Etienne Gilson, filósofo experto en la Edad Media y neotomista, considera que fray Vicente fue un mero divulgador y enciclopedista del pasado, puesto que su obra no se puede comparar a la de otros dominicos como Alberto Magno o Tomás de Aquino[82].

El belvacense declara con claridad en su *Speculum maius* que su pretensión no era más que realizar una compilación sintética del saber hasta su época. Gilson indica, por ejemplo, que una de las bases de la metafísica es la definición que Dios comunicó a Moisés en el libro del Éxodo al decirle: "Yo soy el que soy"; este pasaje bíblico ha sido muy comentado por filósofos y teólogos desde la Antigüedad[83]. Estudios recientes demuestran que antes del conocido comentario sobre este pasaje de Tomás de Aquino en la *Summa Theologica*, Vicente de Beauvais había hecho una interpretación marcadamente metafísica, como años más tarde haría su eximio compañero de religión[84].

En el primer capítulo del *Speculum historiale* titulado *Sobre la unidad de la divina sustancia* contiene una consideración sobre la esencia de Dios de gran interés. Como enciclopedista, Vicente no tenía obligación de realizar una aportación exhaustiva de carácter filosófico; eso es propio de los autores de las *Sum-*

80 F. de Casas, "El referente medieval y su destrucción", en *Thélème*, 5 (1994), 25-37.

81 G. Flaubert, *La leyenda de San Julián el Hospitalario,* en *Tres cuentos*, Madrid, Valdemar, 2000. La influencia del Camino de Santiago en las relaciones culturales entre Francia y España poseen antiguas raíces. El *Liber Sancti Jacobi*, escrito por autor anónimo entre 1135 y 1139 influyó a su vez en Beauvais y de La Voragine, aunque las versiones de las leyendas varíen según la fuente, según ha puesto de relieve I. Iñarrea, "Temática, realidad histórica y tradición literaria medieval en las canciones narrativas de los peregrinos del Camino de Santiago", en *Thélème*, 20 (2005), 71-87.

82 E. Gilson, *La filosofía en la Edad Media: desde los orígenes patrísticos hasta el siglo XIV,* Madrid, Gredos, 1985, 376-377.

83 E. Gilson, *L'Esprit de la philosophie médiévale*, Paris, Vrin, 1998, 51

84 T. de Aquino, *Summa Theologica, Prima pars* XIII, II, Madrid, BAC, 1967.

mae, sin embargo, al comentar el citado pasaje del libro del Éxodo, se refiere a que la definición bíblica "Yo soy el que soy" manifiesta no solo un nombre, sino la eterna esencia o sustancia de Dios[85].

Más recientemente debemos hacer mención de las investigaciones llevadas a cabo en universidades españolas por León Esteban Mateo, Irina Nanu y Miguel Vicente Pedraz.

León Esteban Mateo, catedrático de Teoría e Historia de la Educación en la Universitat de València entre 1980 a 2007, ha estudiado la Biblioteca del Papa Luna y entre sus anaqueles ha encontrado obras de nuestro polígrafo. Eso reafirma también a finales del siglo XIV e inicios del XV, en España Beauvais era apreciado o leído[86].

A Irina Nanu, traductora formada en las Universidades de Valencia y Barcelona, debemos una primera traducción anotada de una obra pedagógica de Beauvais: *Tratado sobre la educación moral del príncipe.* Su trabajo ha sido un estímulo para otros estudiosos, un primer paso, aunque limitado, para un acercamiento a este tratado cortesano del belvacense, completado con su tesis doctoral ya citada, sobre la relación entre Alfonso X el Sabio y Beauvais[87]. Los Profesores Nanu y Pedraz, este último de la Universidad de León, han investigado la influencia de la tradición árabe unida a la cristiana en el *Speculum doctrinale* y más concretamente lo referido al cuidado médico del cuerpo y espiritual del alma[88].

También se pueden señalar las tesis doctorales sobre el consejero de Luis IX realizadas en universidades españolas. La primera en antigüedad fue defendida en 1994 por Ricardo Alarcón Buendía en la Universidad de Murcia, que posee un carácter genérico[89]. Le siguen dos tesis doctorales impulsadas desde el Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas (GEMYR) de la Universi-

85 E. A. LUKÁCS, *Metaphysics and Translating. An Exodus-quotation in Medieval Vernacular Literature,* Budapest, University of ELTE, 2010.

86 L. E, MATEO, *Cultura y prehumanismo en la curia pontificia del Papa Luna (1394-1423),* Valencia, Universitat de València, 2002, 115 y 183; ID., "Elenco de enciclopedistas, de corte y tradición romana, hasta el siglo XV", en *Homenaje al profesor Alfonso Capitán*, Murcia, Editum, 2005 139-166.

87 I. NANU, "Vicente de Beauvais: Tratado sobre la Educación moral del príncipe (*De morali principis institutione*)" en *Memorabilia*, 7 (2003). Traducción del latín medieval y notas. Diponible en http://parnaseo.uv.es/Memorabilia/Memorabilia7/Irina/index.htm, consultado el 17 de diciembre de 2013.

88 I. NANU – M. V. PEDRAZ, "Aproximación al Régimen Puerorum en el *Speculum Doctrinale* de Vicente de Beauvais y su posible relación con la Segunda Partida de Alfonso X el Sabio", en *Memorabilia*, 9 (2006). Disponible en http://parnaseo.uv.es/Memorabilia/Memorabilia9/Irina/index.html, consultado el 17 de diciembre de 2013.

89 VICENTE DE BEAUVAIS, *De Eruditione Filiorum Regalium*, transcripción y traducción de R. Alarcón Buendía, Murcia, Universidad de Murcia –Facultad de Filosofía – Tesis Doctorales, 1994, 338 pp.

dad Nacional de Educación a Distancia: la de Santiago Atrio Cerezo, Profesor de Didáctica de las Ciencias Experimentales en la Universidad Autónoma de Madrid y la doctora Beatriz Rodríguez Agudín[90].

IV. MANUSCRITOS, INCUNABLES Y OTROS LIBROS IMPRESOS ANTERIORES A 1700 DE VICENTE DE BEAUVAIS EN ESPAÑA: NÚMERO Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Intencionalmente hemos reservado el final de estas líneas a un breve estudio cuantitativo de la obra belvacense en España, puesto que en sí misma la conservación de manuscritos, incunables y otros libros impresos sobre un determinado autor no supone una relación directa con su investigación a través de la producción historiográfica que, según hemos visto, en España ha sido importante desde la Baja Edad Media hasta nuestros días.

¿Cuantas y cuáles son las obras de fray Vicente en nuestro país? Para averiguarlo, en primer término es necesario tratar sobre los manuscritos de sus obras, incunables y libros impresos después de 1501. También veremos su número y distribución geográfica por Comunidades Autónomas.

Del *Speculum maius* se debe tener en cuenta que Beauvais escribió su enciclopedia en dos etapas: la versión bifaria compuesta por los *Specula naturale et historiale* entre los años 1244 y 1247 y la versión trifaria en la que integró a los citados el *Speculum doctrinale*, finalizado en torno a 1250:

> Por su amplitud temática y su extensión material, el *Speculum maius* constituía todo un reto para su lectura, comprensión y difusión. Consciente de estas dificultades, y con el propósito firme de garantizar la unidad de su trabajo, Vicente optó por no presentar sus opúsculos simultánea o unitariamente, sino como un libro por entregas en el que los tres espejos, a la vez se contenían mutuamente. Para ello, al finalizar el *Speculum naturale* introdujo un resumen del *historiale*; y al comienzo del *historiale* situó un resumen conjunto del *naturale* y el *doctrinale*.

A pesar de la extensión de la obra y su complejidad, Beauvais tuvo una actitud *moderna* al citar religiosamente las fuentes de sus glosas.

90 S. Atrio Cerezo, *La matemática y su enseñanza en la Baja Edad Media: el Speculum doctrinale de Vicente de Beauvais*, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2006, 465 pp. y B. Rodríguez Agudín, *Concepto de medio ambiente en la obra de Vicente de Beauvais*, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2011, 335 pp. .

En España contamos con 19 manuscritos latinos belvacenses[91]:

Libellus Apologeticus qui dicitur imago mundi y *Speculum naturale*: 1 manuscrito.

Escorial Biblioteca Monasterio O.I. (XIV), ff. 216: X-XV.

Speculum doctrinale: 2 manuscritos.

Toledo Biblioteca Cabildo (XIII-XIV), f. 328 (fragmento).

Valencia Biblioteca Catedral (XIII-XIV), ff. 396: I-XVII

Speculum historiale: 8 manuscritos.

Barcelona Archivo de la Catedral 23 (XIV) Pars I.

Barcelona Archivo de la Catedral 55: XXI-XXXI

Escorial Biblioteca Monasterio III (20) f.25 (ex.I, 106); ff.119: 1-VII; ff.247: XVI-XXIII; ff. 199: I-VII; e.I. 14 (XIV); e.I. 15 (XIV); e.I. 16 (XIV); ff. 240 VIII-XV; ff.247: XVI-XVIII; f. IV 8 (XV) y ff. 190: VIII; O.I. 4 (XIV) f.2002; XXIV-XXXI.

Escorial Biblioteca Monasterio I.H. 5, 6, 7, 8.

Madrid Biblioteca de Palacio 36-39

Salamanca Biblioteca Universidad 1749-1751 (XV): 1749 ff.217: IX-XVI; 1750 ff. 270: XVI-XXIII; 1751 ff. 318: XXIV-XXXI.

Toledo Biblioteca Cabildo 47-1 (XIII): I-X; 47-2: XI-XXI; 47-2 (XIII (XXII-XXXIII).

Valencia Biblioteca de la Universidad 209-2011 (XV) ff. 349+304+296: I-XVI. XVII-XX, XXV-XVIIII; 789 (XV) ff. 349: I-XVI; 816 (XV) ff. 296: XXII-XXVIII; 850 (XV) ff. 304: XVII-XXI.

Subsidia ad Speculum historiale: tabula Iohannis Hautfuney (ca. 1320).

Barcelona Archivo de la Catedral 20 (XIV-XV) f. 276.

El Escorial Biblioteca del Monasterio O.I.2 (XIV) ff. 1-74.

Sevilla Biblioteca Colombina 7-6-25 (XV) ff. 1-149.

Valencia Biblioteca Catedral 149 (XIV) ff. 1-110v.

Tractatus de eruditione filiorum nobilium: 2 manuscritos

Biblioteca Nacional 10254 (Ii 2) (XIV) folios 65-118v.

91 TH. KAEPPELI-E. PANELLA (O.P.), *Scriptores Ordinis*, *o.c.* 435-458.

Título de la obra en España	*Año de edición*	*Impresor*	*Lugar de impresión*	*Ejemplares*
Speculum historiale	1473	Adolphus Rush	Argentinae[2]	2
Speculum historiale	1483	Antonius Koberger	Norimbergae	5
Speculum historiale	1494	Hermannus Liechtenstein	Venetiis	14
Speculum historiale	1590	Domenico Nicolini	Venetiis	1
Speculum doctrinale	1478	Adolphus Rusch	Argentinae	1
Speculum doctrinale	1486	Antonius Koberger	Norimbergae	4
Speculum doctrinale	1494	Hermannus Liechtenstein	Venetiis	14
Speculum doctrinale	1591	Domenico Nicolini	Venetiis	8
Opuscula	1481	Johannes Amerbach	Basilae	3
Speculum naturale	1477	Adolphus Rusch	Argentinae	1
Speculum naturale	ca.1481	J. de Voragine	Argentinae	4
Speculum naturale	1494	Hermannus Liechtenstein	Venetiis	11
Speculum maius	1591	Domenico Nicolini	Venetiis	2
Speculum maius	1624	Balthazar Bellère	Duaci[3]	20
Total:				90

Obras apócrifas:

Speculum morale	ca.1477	Conradus Winters	Coloniae	1
Speculum morale	1485	Antonius Koberger	Norimbergae	4
Speculum morale	1493	Hermannus Liechtenstein	Venetiis	12

Biblioteca de la Catedral de Valencia 48 (XV).

Tractatus consolatorius de morte amici: 4 manuscritos

Madrid Biblioteca Nacional 10254 (Plut II) (XIV)

Madrid Biblioteca de Palacio 1073 (XIV)

Valencia Biblioteca de la Catedral 48 (XV)

Salamanca Biblioteca Universidad 2001 (XIV) ff. 1-120.

Tractatus de morali principis institutione: 1 manuscrito

Madrid Biblioteca Nacional 10254 (Ii 2) (XIV) ff. 45-65.

De laudibus Beatae Mariae Virginis: 1 manuscrito (fragmentos)

Pamplona Catedral 2 (XIV) ff. 284-286 .

En resumen: los 19 manuscritos de Beauvais en España se encuentran distribuidos en 6 Comunidades Autónomas: Madrid (8), Valencia (4), Cataluña (2), Castilla-La Mancha (2), Castilla-León (2) y Navarra (1).

El patrimonio literario impreso de Beauvais en España es relativamente cuantioso: el primer incunable que guardan nuestras bibliotecas data de 1473, es decir, solo veinte años después de que se propagara la imprenta. En total hay 90 libros impresos: 24 ejemplares del *Speculum doctrinale*, 22 del *Speculum historiale* y 19 de *Speculum naturale*. También contamos con dos versiones del *Speculum maius*: la primera de 1591 impresa en Venecia y la última de 1624 realizada en Francia. Además existe un ejemplar completo de los *Opuscula*.

A continuación ofrecemos un cuadro sobre los libros impresos de Beauvais que guardan las bibliotecas de nuestro país.

Revisando los datos recabados del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, se puede concluir que 65 de las 90 obras de Beauvais conservadas en nuestro país han sido impresas antes de 1501 y son, por tanto,

incunables. Hay 21 incunables del *Speculum historiale*, 19 del *Speculum doctrinale*, otros 19 del *Speculum naturale* y 3 de *Opuscula*.

Las dos ediciones del *Speculum maius*, realizadas respectivamente por Domenico Nicolini (Venecia, 1591) y Balthazar Bellère (Douai, 1624) poseen cierto paralelismo.

En el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico español se pueden localizar las obras de Beauvais bajo dos epígrafes: *Vincentius Bellovacensis* que aporta la ubicación de 68 de los 90 libros impresos de nuestro polígrafo y Vicente de Beauvais (O.P.), referido a las obras impresas más tardías, todas ellas del *Speculum maius*: 2 de Dominicum Nicolinum realizadas en Venecia el año 1591 y 20 ejemplares que editó Balthazar Bèllere en Douai (Francia). El examen de los datos bibliográficos aporta luces al investigador. En la edición de 1591 se propagan dos falsedades en torno a la figura de Beauvais: se indica que su lugar de nacimiento fue Borgoña (Vincentii Bvrgvndi) y se afirma que Vicente fue obispo de su auténtica ciudad natal (praesvlis Belvacensis).

> "Specvli maioris Vincentii Bvrgvndi praesvlis Belvacensis ... tomi quatuor ... Tomus primus, Tota natvralis historia -- Tomus secundus, qvi specvlvm doctrinale inscribitvr, in quo materiam & ordinem omnium artium prosequendo tota series doctrinalis continetur -- Tomus tertius, qvi specvlvm morale inscribitvr, in quo proprietates & actus omnium virtutum & vitiorum prosequendo tota eruditio moralis continetur -- Tomus quartus, qvi specvlvm historiale inscribitvr, in quo vniuersa totius orbis omniumq[ue] populorum ab orbe condito vsque ad auctoris tempus cum sequentium annorum appendice historia continetur Venetiis : apud Dominicum Nicolinum, 1591".

En cuanto a la numerosa edición de 1624 realizada por Balthazar Bèllere (1564-1639) de la que en España se conservan 20 ejemplares, las referencias del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español resultan de gran interés: además de repetir que Beauvais nació en Borgoña, fue obispo y le atribuye el apócrifo *Speculum morale,* se indica que el texto ha sido revisado por el benedictino John Jones, coetáneo de Bèllere, para el estudio *theologorum benedictinorum collegii Vedastini in ... Academia duacensi*.

> "Bibliotheca mvndi Vincentii Burgundi ... : specvlvm qvadrvplex, natvrale, doctrinale, morale, historiale : in quo totius naturae historia, omnium scientiarum encyclopaedia, moralis philosophiae thesavrvs, temporum et actionum humanarum theatrvm exhibetur … / opera & studio theologorum benedictinorum collegii Vedastini in ... Academia duacensi; Dvaci [Douai] : ex officina typographica Baltazaris Belleri ..., 1624 Tomvs primvs -- Tomus secvndus: Bibliotheca mundi. Seu speculi maioris Vincentij Burgundi praesulis Bellouacensis, Ordinis Praedicatorum, theologi ac doctoris eximij, tomus secundus, qui

> speculum doctrinale inscribitur: in quo omnium artium & scientiarum perfecta encyclopaedia continetur. ... --Tomvs tertivs: Bibliotheca mundi. Seu speculi maioris Vincentij Burgundi praesulis Bellouacensis, Ordinis Praedicatorum, theologi ac doctoris eximij, tomus tertius, qui speculum morale inscribitur: in quo totius philosophiae moralis integrum systema, & thesaurus incomparabilis exhibetur. ... -- Tomvs qvartvs: Bibliotheca mundi. Seu speculi maioris Vincentij Burgundi praesulis Bellouacensis, Ordinis Praedicatorum, theologi ac doctoris eximij, tomus quartus, qui speculum historiale inscribitur: in quo vniuersa totius orbis, omniumque populorum ab orbe condito vsque ad auctoris tempus historia continetur, pulcherrimum actionum ciuilium & ecclesiasticarum theatrum. ....".

¿Qué tipo de institución era el Collegio Vedastino? Un conocido historiador de la orden benedictina, M. Ziegelbauer (O.S.B.) sitúa el Colegio de St. Vaast, lugar de estudio para los teólogos benedictinos en Bélgica, cerca de la frontera con Holanda. Sin embargo, en la actualidad St. Vaast está cerca de Arras, Departamento de Pas-de-Calais (Francia). La aparente contradicción se aclara teniendo en consideración la biografía del santo del que toma su nombre el Colegio.

San Vedast o Vaast vivió entre los años 453 y 540 en Gallia Belgica, una provincia del Imperio Romano formada por lo que hoy es Bélgica, el norte de Francia, Luxemburgo, la parte sur de la Holanda y la Renania germana. En su honor se comenzó a construir una abadía benedictina durante el siglo VII. En el siglo XVII, fecha de la edición de Bellère consta que vivían en el monasterio también monjes benedictinos ingleses, expulsados de su patria tras el cisma anglicano (1540); entre sus sucesores ellos se hallaba John Jones, revisor del texto de Beauvais. Fue exento de la jurisdicción episcopal y mantuvo su independencia hasta 1778, cuando fue agregado a la Congregación de Cluny. Resulta llamativo que Vicente pasara parte de su vida enseñando y escribiendo en la Abadía benedictina de Royaumont y tres siglos más tarde su *Speculum maius*, seguía siendo libro de consulta para los teólogos benedictinos del Colegio Vedastino.

En cuanto a la distribución de la *Corpus* Belvacense en las distintas Comunidades Autónomas españolas, hemos llegado a la siguiente deducción: Cataluña, la Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid poseen casi la mitad de las obras de Beauvais (un total de 50); las 40 restantes se encuentran dispersas en las demás Comunidades, entre las que se puede destacar por número de ejemplares Andalucía y Castilla-La Mancha; las bibliotecas de cinco Comunidades: Asturias, Cantabria, País Vasco, Región de Murcia, Extremadura y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla carecen de obras de nuestro polígrafo.

Distribución de la obra belvacense por Comunidades Autónomas:

Galicia (1), Asturias (0), Cantabria (0), País Vasco (0), La Rioja (3), Navarra (4), Aragón (2), Cataluña (19), Islas Baleares (4), Comunidad Valenciana (16), Región de Murcia (0), Andalucía (9), Extremadura (0), Castilla-León (8), Castilla-La Mancha (7), Comunidad de Madrid (15), Islas Canarias (2), Ceuta (0), Melilla (0). Total obras: 90.

* * *

A través de estas páginas se ha puesto de manifiesto no solo que el número de manuscritos y libros impresos antes del siglo XVIII de fray Vicente de Beauvais que llegaron a España es cuantioso, sino que su obra y pensamiento, que enlaza con la tradición clásica y cristiana previa, se proyecta en multitud de autores hispanos entre los siglos XIII y XXI. Aunque siempre se ha subrayado el carácter enciclopédico y poco original del belvacense, no cabe duda que quizá su obra pedagógica es una de las mayores aportaciones que realizó para el devenir futuro.